

## **LA GEOPOLÍTICA DE ESTADOS UNIDOS EN ASIA- PACÍFICO.**

La presente ponencia tiene una hipótesis central bajo la cual se van a construir una serie de argumentos. Dicha hipótesis es la siguiente:

Lo que actualmente conocemos como el continente europeo, es al mismo tiempo una gran península dentro del **Continente Euroasiático**, en donde se asentaron y se desarrollaron importantes imperios hasta principios del siglo XIX, con una expansión a lo largo y ancho del mundo.

Pero, ante el crecimiento de Estados Unidos y de las diversas dificultades por mantener sus respectivas zonas de influencia se vieron disminuidas, cediéndole el paso a la nación estadounidense y a la entonces URSS. Logrando un proceso de abstracción a sus diversos problemas y situaciones. Sin embargo, el fin de la Guerra Fría, la destrucción de la URSS y el posicionamiento de Estados Unidos como potencia militar, han facilitado que esas viejas naciones imperiales se fundan en una sola nación europea, peninsular, que está reconstruyendo su espacio vital para confrontarse en otro espacio y tiempo con Estados Unidos para redefinir el mapa geopolítico del mundo.

La Revolución Industrial europea, trajo consigo la imperiosa necesidad de mantener un abasto constante y permanente de aquellos recursos naturales que mantuvieran e incrementaran los ritmos de producción que las empresas privadas requerían y aportaban para las entonces naciones imperiales europeas.

Si bien es cierto que desde los griegos ya se conocía el fuego eterno, o petróleo, no fue hasta el último tercio del siglo XIX que se le comenzó a dar un primer uso generalizado para la iluminación de las más importantes ciudades europeas, Estados Unidos, Japón y de China.

El carbón fue el primer combustible sólido que eficientizó tanto la industria y los medios de transporte, terrestres y marítimos; dinamizando los intercambios comerciales desde la península europea para con el mundo.

El primer conflicto que va a sufrir al interior de Europa por concepto de la obtención de ese tipo de recursos naturales va a ser las diferencias que sostenía Francia con los Estados germánicos y a la postre, con la Alemania de Bismark en este caso es por los territorios de Alsacia y Lorena, ubicados en la frontera natural de esas dos naciones. No es que al interior de Europa no hubiera existido diferendos que llegaran a conflictos militares, sino que por el contrario, va a ser la primera ocasión que se presente una guerra por el abastecimiento de carbón. Y que será uno de los tantos detonantes para la posterior Primera Guerra Mundial.

Cuándo surge a la luz como ciencia la geopolítica, es a través de dos postulados muy importantes. Uno es en Europa, precisamente con un alemán, que recorrió las mismas rutas que Alejandro de Humboldt a principios del siglo XIX. Y que entendió de la necesidad estratégica de la ubicación de un territorio de la población y ante todo también de los recursos naturales. Nos referimos a Federico Ratzel, quién le va a dar a Alemania el sustento del famoso espacio vital para que Alemania pudiese obtener ese crecimiento territorial tan ambicionado que incluyera zonas fundamentales de recursos naturales y en este caso de energéticos como el carbón.

Por otro lado, casi al mismo tiempo, Alfred Thayer Mahan, sabía de lo eficiente e importante que era ser una potencia continental como lo era Estados Unidos hacia finales del siglo XIX, pero supo entender que para ser un imperio no sólo se debía asentar el Estado sobre tales características, sino que debía de ampliar sus marcos referenciales para llevar a cabo una gran expansión del comercio estadounidense e imponer un estilo muy particular de libre comercio.

Mahan, percibe que Estados Unidos debe de apoderarse del Caribe para facilitarle todo el control del Atlántico sur a su nación, así como de obtener islas estratégicas en el Océano pacífico que proyectarán el comercio de su nación hacia el Japón y China, mercados potencialmente nuevos para el interés estadounidense. Estas islas como Filipinas, Guam y Hawai, no solamente suministraban manos de obra,

agua y alimentos, sino que también se convirtieron en depósitos de carbón para las nuevas embarcaciones estadounidenses que eran movidas por este combustible. Al mismo tiempo, Mahan consideró que al abrir las nuevas rutas comerciales se abría un espacio impresionante para incrementar su flota naval en cualquier punto que se lo permitiese.

El choque de estas dos visiones geopolíticas, se va a presentar durante la segunda Guerra Mundial, Europa se mantenía durante ese momento bajo dos percepciones geopolíticas, la de Ratzel ya explicada y la del inglés Sir. Harlford Mckinder, quién al realizar estudios de las condiciones del continente euroasiático percibió que aquel que tuviese control de su centro podría tener salidas a cualquier parte del mundo, es decir, al pacífico, al mediterráneo, al Golfo Pérsico, al Caúcaso y al Medio oriente como principales puntos de interés, pero principalmente importaba el Golfo Pérsico y el Caúcaso, zonas ricos en recursos petroleros, necesarios para el desarrollo industrial de la época. En efecto, la época del esplendor del carbón había pasado se había conquistado los procesos de industrialización y de aprovechamiento del petróleo, las maquinas en el mundo se movían a partir de este hidrocarburo. Los nazis en uno de sus principales afanes de controlar Rusia, estaban apostando por el control del petróleo del Caúcaso y de ser posible del petroleo de Irán, el cual estaba bajo control tanto de soviético como de ingleses, respectivamente.

Hasta aquí podemos ver que los conflictos mundiales e incluso las percepciones de seguridad nacional de las naciones europeas y estadounidense, la creación misma de teorías geopolíticas están creadas bajo el racionamiento del control y de aprovechamiento de los recursos naturales.

Por ello, en 1943, Nicholas Spykman, recreó la percepción de los hemisferios y desarrolló el concepto de hemisferio occidental, el cual está basado desde el imperio continental estadounidense, según el cual tiene que controlar cualquier amenaza que provenga de Asia o de Europa, ubicando su seguridad nacional y su interés nacional no en sus costas sino en las costas de los continentes ya mencionados y que al hacerlo buscaba obtener tanto la introducción de sus productos como de posicionarse militarmente y con ello, obtener los recursos naturales necesarios para su continuo desarrollo.

Terminada la Segunda Guerra mundial, Europa queda sumida en un letargo de unos cinco a diez años. Mientras tanto, la URSS y Estados Unidos empiezan a controlar y a definir sus fronteras geopolíticas que ya habían sido trazadas en Yalta. Europa, hasta entonces y con la posterior aplicación del Plan Marshall comienza a salir de ese proceso ya mencionado para identificar cuál debería ser el futuro a seguir, ¿trabajar por separado, o trabajar unidos? Las reuniones de los cincuenta y de los sesenta que van a consolidar a la entonces Comunidad Económica Europea en los setenta se volvieron una realidad. Y es que Europa, se sabe que no cuenta con el potencial militar ni para enfrentar a los soviéticos ni a los

estadounidenses en sus planos militares, pero sí en ir sumando voluntades y mantener los lazos fundamentales con sus ex colonias.

La década de los ochenta y de los noventa, concretizan ese proyecto geopolítico. Europa occidental es una sola y más aún con la debacle soviética, es el momento justo para reafirmarle al mundo que Europa como gran región no había muerto y que recuperaba ese vigor, fuerza e importancia para las Relaciones Internacionales y para la redefiniciones políticas del siglo XXI.

Europa entendió que por sí sola es un pivote, es decir, un centro desde donde se pueden tomar decisiones y acciones. Y que al mismo tiempo, también es un **Rimland**, o cerco de influencia, es decir, Alemania y Francia como el centro y el resto de las naciones como el cerco para proteger su propio desarrollo. Creada las condiciones surge la Unión Europea y amplía no solamente el número de países asociados, sino que exponencialmente también incrementa ese **Rimland** a todas aquellas zonas a las que pueda llegar.

Los romanos llamaron a su mar, el **Mare Nostrum**, es decir, mar mediterráneo, y eso es lo que ahora han recuperado los europeos. El **Magreb** se ha convertido en una zona fundamental de influencia europea, allí se encuentran una de las más importantes zonas de abastecimiento petrolero con que cuentan los europeos, Argelia, Túnez y Libia. Por otro lado, cada vez es más patente los lazos de cooperación que se proyectan en la Península Arábiga, en el Golfo Indico, en el

Caúcaso y el Golfo Pérsico, es toda una gran zona en donde proyecciones petroleras nos dicen que determinados países tienen capacidad probada de reservas, de alrededor de cien años como lo son Irak e Irán.

Si bien los europeos después de la Segunda Guerra mundial se mantuvieron bajo la protección estadounidense a través de la OTAN, nunca dejaron de realizar os cálculos específicos para poder posicionarse en aquellas zonas sobre las cuales fueron imperio, si en este momento volviésemos a hacer una recapitulación de las zonas petroleras ya mencionadas, como donde actualmente existen conflictos y guerras pro tal conflicto natural, podemos ver nunca fueron colonias estadounidenses, por el contrario, fueron ante todo colonias francesas, inglesas y de una que otra nación Europea.

Las disputas al interior del consejo de Seguridad previo al ataque estadounidense para eliminar el Gobierno de Sadam Hussein no fueron para respetar el Estado de Derecho del Estado iraquí, sino por el plan alevoso estadounidense de llevar un control total sobre tales zonas frente a los cual los Europeos no estaban dispuestos de tolerar.

Se tiene de conocimiento que poco antes del conflicto, Irak estaba por transferir a la moneda europea toda su negociación de compra venta de su hidrocarburo en el mercado internacional.

Por otro lado, Rusia la gran heredera del imperio de los Soviets y con amplios recursos petroleros para que el estado vuelva a tener control de ellos y comenzar toda una serie de acercamientos con la Unión Europea. El mercado óptimo y seguro para ese petróleo no sólo es de Estados Unidos, es ante todo de la Unión Europea si bien es cierto que ellos cuentan energías alternas para eficientizar su industria, todavía es prioritario el petróleo para la vida cotidiana de sus ciudadanos.

Por último cabe destacar que la presencia del Presidente Chirac hace pocos días en Londres, para entrevistarse con el Primer Ministro Anthony Blair fue para demostrar quién cuenta con el control político de la Unión frente a las ambivalencias de la Gran Bretaña y al mismo tiempo, tras la muerte de Arafat en París, el gobierno francés le rindió tributo con honores de estadista y de comandante militar. Éste fue un claro mensaje de que Europa se está fortaleciendo y de que quiere ubicar ya no su **Rimland** en su espacio natural, sino que quiere ampliarlo tiene que llegar hacia el control del Medio Oriente y del Caúcaso, además de que busca ampliar sus lazos de ultramar vía el MERCOSUR para cercarse a la zona influencia natural de Estados Unidos y con ello, poder estar también muy cerca de la zona petrolera venezolana.

Como podemos ver, Europa está en un constante crecimiento, los Estados Unidos han abierto diferentes espacios de conflicto para obtener los recursos necesarios para su sobrevivencia a partir de estas características. Los propios europeos están

aprovechando cada paso de esa nación para buscar cercarlos y obtener las ventajas necesarias en la reconstrucción de su espacio vital.

Mckinder, Ratzel y Mahan, definieron que Europa era un espacio fundamental en la toma de decisiones internacionales, la actual UE lo sabe y lo implementa y por eso, en su toma de decisiones está combinando sabiamente esas tres posturas geopolíticas para confrontar en el plano ideológico, político, económico y en un futuro militar, a Estados Unidos. El final de Estados Unidos geopolíticamente puede estar en al propia Europa, aquella a la que George Washington decía que debían estar atentos y mantenerse a salvaguarda. Europa viene a reconquistar sus viejos imperios.